

7

ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN LA DOCENCIA VIRTUAL

Nidia D' Oleo D' Oleo¹
Alfa R. Suero-Moreta²

Resumen

Las aulas virtuales, aunque traspasan las barreras espacio-tiempo, se caracterizan por la diversidad en el alumnado que las integra. Es evidente que la diversidad es una realidad en todos los ambientes educativos, tanto en aquel que se desarrolla dentro de aulas físicas, como en la educación impartida a distancia. El principal objetivo de la presente investigación es indagar sobre los criterios de la atención a la diversidad en la docencia virtual. Para dar respuesta a las interrogantes planteadas, esta investigación ha sentado sus bases sobre la revisión y análisis documental de publicaciones realizadas durante los últimos 10 años, acerca de las estrategias de atención a la diversidad en los entornos virtuales de enseñanza- aprendizaje, valiéndose de la técnica de fichas bibliográficas. En esta revisión se halló que el uso de las TIC ha dotado

*Capítulo de libro de investigación resultado del proyecto titulado "ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN LA DOCENCIA VIRTUAL".

¹ Licda. en Enfermería, Maestría en Docencia Universitaria. Hospital Materno Infantil San Lorenzo de Los Mina. Correo electrónico: gabrielaynidia@gmail.com

² Ph.D. en Educación con Énfasis en Currículo (tesis en defensa), Máster Internacional en Gestión Universitaria, Máster en Investigación Científica. Centro de Investigación en Cuidado Integral de Salud de la Universidad Adventista Dominicana. Correo electrónico: arsuerom@unad.edu.do

al sector educativo de múltiples herramientas que han ido dinamizando el proceso de enseñanza. Sin embargo, no todas las personas tienen la oportunidad de recibir atención oportuna y adecuada a sus necesidades educativas. La docencia virtual en el país se encuentra en etapa de surgimiento; lo que significa que aún adolece de algunos ajustes para que pueda ser accesible a toda la población educativa, en especial, a aquellos que presentan ciertas limitaciones, físicas y de aprendizaje. Se concluye que, para la docencia a personas con limitaciones, en particular, aquellos con deficiencias auditivas y visuales, las flexibilidades de las plataformas disponibles deben ajustarse más a su condición de discapacidad.

Palabras clave: Educación especial, educación inclusiva, educación a distancia, necesidades educacionales.

Abstract

Abstract. Although virtual classrooms go beyond space-time barriers, they are characterized by the diversity of the students who make them up. It is evident that diversity is a reality in all educational environments, both in those that take place within physical classrooms and in distance education. The main objective of this research is to investigate the criteria of attention to diversity in virtual teaching. To answer the questions raised, this research has laid its foundations on the review and documentary analysis of publications made during the last 10 years about the strategies of attention to diversity in virtual teaching-learning environments, using the technique of bibliographic records. In this review, it was found that the use of ICTs has endowed the educational sector with multiple tools that have dynamized the teaching process. However, not all people could receive timely and appropriate attention to their educational needs. Virtual teaching in the country is in the emerging stage, which means that it still suffers from some adjustments so that it can be accessible to the entire educational population, especially those with certain physical

and learning limitations. It is concluded that for teaching people with disabilities, particularly those with hearing and visual impairments, the flexibilities of the available platforms should be more adjusted to their disability status.

Key words: Special needs education, inclusive education, long distance education, educational needs.

INTRODUCCIÓN

Aunque el uso de las TIC en la educación, especialmente en la educación superior no es cosa nueva, se ha notado que la mayoría de las universidades en la República Dominicana las utilizaba solo como un apoyo a las clases presenciales, antes de la llegada del COVID-19. En este momento de la historia de la educación, se ha podido apreciar que las aulas virtuales se han constituido en la realidad predominante en todos los niveles del sistema educativo. En las aulas se aprecia, además, la existencia de estudiantes con características diversas, que pueden ir desde las diferentes formas de aprender de cada uno hasta las diferencias culturales, limitaciones físicas, económicas, entre otras. En ese sentido, cabe destacar que las aulas virtuales, aunque traspasan las barreras espacio-tiempo, también se caracterizan por la diversidad en el alumnado que las integra.

Es evidente que la diversidad es cada vez más una realidad en todos los ambientes educativos, tanto en aquel que se desarrolla dentro de aulas físicas, como en la educación impartida a distancia, razón por la cual, la presente investigación busca identificar la valoración que la diversidad recibe en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en dicha modalidad, con el análisis de los planteamientos de especialistas sobre los criterios que deben regirla. Se considera, dentro de esto, la

responsabilidad social de las IES cristianas, en medio de la pandemia del COVID-19, para dar oportunidades de calidad a los estudiantes, inclusive aquellos que presentan limitaciones sensoriales.

ANTECEDENTES

El tema de la inclusión en la educación ha sido estudiado desde diferentes enfoques. Y nuevos desafíos se plantean a esas tareas de inclusividad cuando se trata del tema de la educación a distancia. Moreno Almazán y Cárdenas López (2012) indican que las formas de enseñanza no presenciales están destinadas a favorecer a aquellos grupos sociales que no pueden ajustarse a los ritmos de enseñanza escolarizada.

En este sentido cabe destacar que en la enseñanza virtual se corre el riesgo de utilizar herramientas y estrategias de enseñanza que hacen contradecir estos objetivos, porque no alcanzan a la mayoría, pasando por alto las necesidades de ciertos grupos estudiantiles. La generalidad de los estudiantes lucha por mantenerse incluida, a pesar de sus mínimas competencias promedio en el uso tecnológico y las carencias económicas que les limitan en la adquisición de equipos y servicios. Los mismos docentes han encontrado muchas dificultades para adaptarse y mantener su puesto.

En los últimos cinco años, las investigaciones han mirado hacia la búsqueda de estrategias que hagan posible que el cambio a modalidad virtual mantenga esta perspectiva educacional. En Latinoamérica y el Caribe se observan publicaciones sobre la preparación que deben ganar los docentes y las dificultades que enfrentan los estudiantes.

Por ejemplo, Pinto y Belén (2015) realizaron una investigación-acción para determinar la pertinencia de un espacio virtual para la formación

de los docentes de la Unidad Educativa Nacional Padre Mendoza, en la atención a la diversidad. Las fases del estudio incluyeron el diagnóstico, el diseño de la propuesta innovadora, la aplicación y la evaluación. Los participantes manifestaron no tener tiempo para formarse por laborar en otras instituciones o presentar problemas económicos, lo que significa un impedimento para realizar talleres o cursos de capacitación que les permitan mantenerse actualizados. La experiencia permitió formar al grupo docente para que pudiera brindar una educación enmarcada en la atención a la diversidad. Se concluyó que este tipo de capacitación es efectivo para alcanzar una docencia sin discriminaciones de ninguna índole, con lo cual se generan espacios inclusivos.

López y Cardozo (2016), en Argentina, investigaron sobre las barreras ocultas presentes en los entornos virtuales que dificultan el acceso y permanencia de los estudiantes con discapacidad en el sistema educativo. Analizaron distintas plataformas de e-learning mediante entrevistas y pruebas en aulas virtuales experimentales. Los resultados indican que, de todas las barreras ocultas, las más delicadas para detectar y resolver son las que perturban o impiden el acceso a los estudiantes con discapacidad visual. Concluyen que, bajo la perspectiva de la educación inclusiva, la incorporación de las TIC en el trabajo pedagógico y el uso de aulas expandidas en la virtualidad deben ofrecer flexibilidad para realizar ajustes razonables, en particular, para estudiantes con discapacidad visual.

En Chile, Jiménez y Montecinos (2018) examinaron el enfoque con que ocho profesores con menos de cinco años de experiencia gestionan la diversidad. Se realizaron entrevistas y acompañamientos de aula. El trabajo investigativo ha evidenciado el desafío formativo existente para permitir que el profesorado visualice su rol docente como un agente clave para la reconstrucción de una sociedad inclusiva y una educación que tome en cuenta la diversidad existente en el alumnado. Los autores concluyen que se debe problematizar la forma en que son conceptualizadas y valoradas

las diferencias individuales, así como los entornos socioculturales y familiares de pertenencia del alumnado y, ampliar las perspectivas para resolver las inequidades del actual sistema educativo.

En el caso de la República Dominicana, hay un marco legal de establecimiento reciente que está amparado en la Ley No. 5-13 sobre Discapacidad. En el artículo 11, sobre Políticas de educación inclusiva, se establece que el Estado se halla obligado a garantizar que las personas con discapacidad tengan acceso a la educación en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo, durante toda la vida, sin discriminación y en igualdad de condiciones. Pero lograr que las instituciones de nivel universitario estén preparadas para dicha inclusión es un camino lento y tortuoso, sobre todo por la inversión que implica adaptar las infraestructuras físicas y funcionales.

Se han estado desarrollando estudios para evaluar los avances en la aplicación de la ley. Valorando la preparación que reciben los profesionales de la educación, Gómez et al. (2017) realizaron un estudio sobre las actitudes y prácticas inclusivas en República Dominicana, con 60 docentes de 20 centros educativos en dos ciudades. Los resultados señalan que el nivel habitual de prácticas inclusivas que se aplican en las aulas tiende a la inclusión. En el reporte se evidencian algunas diferencias significativas relacionadas con estrategias de organización y manejo en el aula, estrategias de adaptación de actividades y con relación a los recursos personales para afrontar la inclusión. Se concluyó que existe la necesidad de mejorar la formación en estas competencias y la disposición de tiempo para atender en forma apropiada a los estudiantes con necesidades educativas especiales.

Las dos carencias detectadas en este estudio deben ser atendidas desde distintas entidades. Primero, como establece la Ley 5-13, la ocupación en ellas debe provenir del Estado que crea las normativas

y establece el sistema de seguimiento, así como la metodología y los recursos para lograrlo. Segundo, en las administraciones educativas es donde recae la responsabilidad de establecer los procedimientos y los recursos precisos para identificar y atender tempranamente necesidades educativas específicas del alumnado, así como el desarrollo de estrategias para garantizar su permanencia en el sistema educativo (Araque y Barrio, 2010). Y tanto el alumno como la institución deben ocuparse en resolver las dificultades creadas por las barreras que impiden o perturban la permanencia y egreso de los estudiantes (López y Cardozo, 2016).

Hasta 2019, esta situación se verificaba en el marco de una transición parsimoniosa y antojadiza de la docencia presencial a la virtual, donde los docentes tenían espacio y ocasión para preferir su zona de confort, de modo que su organización del proceso de enseñanza solo amagaba hacia lo virtual. Con la irrupción de la pandemia del COVID-19, en los países en vía de desarrollo de América Latina, incluida la República Dominicana, la educación virtual es una imposición aplaudida como salvaguarda de la continuidad educativa. Esta nueva normalidad mantiene la necesidad de englobar a todos los actores del sistema educativo para continuar en marcha, sin dejar fuera a quienes presentan necesidades educativas especiales.

De acuerdo con los autores revisados en esta sección, se concluye que la educación inclusiva en los entornos virtuales en países latinoamericanos necesita mucho apoyo y proactividad para corregir las debilidades que aún mantienen los sistemas educativos de países en vía de desarrollo, arrastrando el apego a la modalidad presencial que hace más pesado su despegue hacia la virtualidad.

METODOLOGÍA

Esta investigación ha sentado sus bases sobre la revisión y análisis documental de publicaciones hechas durante los últimos 10 años acerca de las estrategias de atención a la diversidad en los entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje, valiéndose de la técnica de fichas bibliográficas. Se realizó una búsqueda en fuentes científicas del área de la educación, indexadas en bases de datos en línea, como son, Redalyc, Dialnet, Scielo, Eumed, captando los artículos de interés a través de la Biblioteca Virtual Adventista (BVA). Se escogieron artículos publicados en idioma español, provenientes de países de América Latina para tener un contexto apropiado en el análisis y las sugerencias de estrategias para atención a la diversidad en la educación mediada por tecnologías. Se identificaron 45 fuentes y se escogieron 18 para constituir este informe, considerando el enfoque, la profundidad, la relación con los aspectos por tratar y la ética de investigación.

RESULTADOS

En este análisis bibliográfico sobre la atención a la diversidad en la modalidad de educación a distancia mediada por tecnologías se halló que, desde antes de la pandemia, el uso de las TIC para mediar los procesos académicos era dinámico, aunque más inclinado hacia la facilitación de servicios que a la enseñanza. Pero las plataformas y sistemas de gestión que utilizan las IES dejan de lado a personas con limitaciones sensoriales.

Por ejemplo, López y Cardozo (2016) han notado barreras ocultas como son: a) barreras para personas con baja visión, b) barreras para personas con dificultades auditivas y c) barreras para los estudiantes con limitaciones del movimiento. A estas hay que añadir los problemas del

habla, ya sean dificultades o pérdida completa. Si bien existen avances tecnológicos para apoyar a estas personas, tipificados en el caso del fallecido científico Stephen Hawking, no son recursos de acceso popular ni están incorporados a las plataformas educativas disponibles. Tampoco los docentes, excepto algunos casos (Huerta Patraca y cols., 2018), están preparados para cumplir sus roles y funciones en la virtualidad con atención a las necesidades educativas especiales y ni siquiera cuentan con planes curriculares generales y de aula para ir en esta dirección.

Elizondo y Marín (2013) concuerdan con Méndez y Cataldi (2011) en que para las personas ciegas o con baja capacidad de visión es muy difícil acceder a documentos en línea que usan en las páginas navegadores o lectores de pantalla, mientras que a los sordos se les dificulta acceder a materiales auditivos. En este sentido, se requiere adaptar las herramientas para cubrir tales necesidades. De acuerdo con López y Cardozo (2016), para el estudiantado con limitaciones visuales se requiere el uso de plataformas que en su utilización faciliten la ampliación del tamaño de las letras, compartimiento y ampliación de imágenes, uso de pizarras digitales, entre otras facilidades visuales que han de favorecer al estudiantado con tales limitaciones.

Para García y Azuaga (2012), utilizar las TIC en el plano de la atención a la diversidad significa extender el principio de equidad en la educación, permitiendo la construcción de escenarios educativos que minimicen las barreras de aprendizaje y faciliten la participación y la comunicación. Abellán y Sánchez (2013) señalan que las TIC por sí mismas no provocan cambios, sin embargo, aseguran que un uso innovador de ellas puede ofrecer una respuesta eficaz y de calidad a la diversidad del alumnado.

Barrera y Guapi (2018) sostienen que el dinamismo de la educación virtual depende de la metodología que utilice el docente, por lo que se puede afirmar que disponer de un aula virtual no garantiza que funcione

como medio de aprendizaje. El uso del aula virtual ha de estar guiado por una planeación metodológica acorde a las características de los estudiantes y los objetivos educacionales que se pretende alcanzar.

Pero, en adición a las condiciones de los recursos tecnológicos y el profesorado, también deben considerarse procesos necesarios para auxiliar en la adaptación espiritual y asegurar que el estudiante reciba atención especializada a su condición cuando la requiera. Cornejo (2017) encontró que los profesionales de apoyo a la educación reconocen la realidad de una desvinculación entre las instituciones formadoras y los centros de apoyo en materia de atención a la diversidad. Según su reporte, los paradigmas bajo los cuales se interpretan los diagnósticos difieren entre enfoques clínicos y educativos pero su concepto de la diversidad es inclusivo, justificado por las oportunidades que brinda al desarrollo social de los que interactúan en el aula.

Al mismo tiempo, se observa que esta desconexión en los enfoques de las problemáticas se verifica también en una desconexión de las soluciones que se aportan. Mientras los educadores están recibiendo recursos tecnológicos ajenos a la diversidad para impartir sus clases, a los especialistas de apoyo se les ofrecen nuevas tecnologías que les permiten expandir las fronteras del diagnóstico y tratamiento psicológico, con integración de estrategias tan especializadas como el neurofeedback y la estimulación magnética transcraneal (Peñate y cols., 2014).

Aquí hay dos elementos importantes o para resaltar. El primero es la diversidad de los enfoques de estos especialistas que, lógicamente responden a la diversidad de su especialización, pues, este trabajo abarcó profesionales de educación especial, psicología, psicopedagogía, orientación educativa, fonoaudiología, kinesiología y trabajo social. Precisamente en esas diferencias de visión es donde pueden surgir las mejores soluciones estratégicas, integrando los enfoques que cada grupo

tiene del problema para lograr comprenderlo en su totalidad. Entonces, un paso de avance real hacia la inclusión educativa debe buscar la vinculación para la investigación y el trabajo colaborativo entre las diversas disciplinas que abordan el problema.

Y para que esas soluciones puedan ser factibles en la educación a distancia, un equipo de esta naturaleza debe integrar a profesionales de las tecnologías, experimentados en el desarrollo de soluciones informáticas. Las discusiones analíticas entre estas dos áreas profesionales pondrán a los tecnólogos en posición de visualizar a fondo la naturaleza del objeto que se necesita desarrollar, a partir de comprender las necesidades de los educandos, de los docentes que les facilitan las experiencias de aprendizaje, de los especialistas que les dan apoyo y de los gestores que dan seguimiento a los procesos para velar por su calidad.

El segundo elemento es la riqueza que representa la diversidad para el desarrollo social. Hasta el momento, su existencia es casual, y su aprovechamiento está a merced de cuán consciente y sensible sea el docente a estas oportunidades.

En este formato, la educación a distancia tiene un riesgo alto porque facilita el aislamiento de los estudiantes en un contexto caracterizado por la individualidad. La educación en línea permite flexibilizar horario y espacio, así que los estudiantes universitarios cargan su tiempo de otras ocupaciones y llegan al aula virtual presionados, agotados y poco dispuestos a involucrarse en trabajos colaborativos. Hay ausencia de contacto físico, por lo cual, los estímulos del grupo a la producción de oxitocina como hormona estimulante de la inclinación a hacer el bien, son muy bajos y el riesgo a desarrollar trastornos mentales es alto (Gómez Molina et al., 2012).

Aunque White (2021) escribió antes de la época de las TIC, advirtió que el trabajo intelectual debe alternarse con otras actividades, haciendo que la mente salga de su ocupación y vaya hacia aspectos más relajantes. La autora se refiere a ocuparse en ayudar a otros o compartir en recreaciones sanas que impliquen ejercicio físico, prefiriendo hacerlo al aire libre. Esta era ya una advertencia contra el efecto negativo del uso constante de las tecnologías sobre el ser humano que han detectado varios estudios científicos (Quintero et al., 2015), y alerta sobre una educación mal guiada que provoca limitaciones en el estudiante en lugar de ayudarle a superarlas.

La educación inclusiva puede ser utilizada como preventivo para estas amenazas. Para ello, se debe crecer hacia una inclusividad auténtica, guiada por planes educativos diseñados para que la presencia de los estudiantes con limitaciones, tanto en lo presencial como en lo virtual, constituya una experiencia de formación con intenciones definidas para todos los que actúan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta manera se atenderá la formación para la atención a la diversidad, con estímulo a todos los tipos de saber, al tiempo que también se atiende la diversidad y se previenen males consecuentes del aislamiento social mediado por tecnologías.

Para las IES cristianas, hay un deber explícito de garantizar un trato equitativo a los estudiantes con limitaciones. En su filosofía institucional se declaran seguidoras del gran Maestro y se abocan a basar sus planes estratégicos en esos principios. Todos los que laboran en ellas asumen la responsabilidad de ser compromisarios de este deber.

White (2012) declara que “aquellos que emplean egoístamente los dones del Señor para sí mismos, dejando sin ayuda a sus semejantes necesitados, y no haciendo nada porque prospere la obra de Dios en el mundo, deshonran a su Hacedor” (p. 178). Aunque el contexto se refiere a las necesidades materiales, aquí se recoge la esencia de los principios que

Jesús aplicó a todas las áreas de la vida en sus enseñanzas y su ejemplo. Es innegable que también las capacidades intelectuales y espirituales son dones de Dios, y el compromiso de emplearlos en el cumplimiento de su misión e impactar la vida de quienes tienen oportunidades limitadas, es ineludible.

Para la docencia a personas con limitaciones del tipo de las deficiencias auditivas, visuales, cinéticas y del habla, las flexibilidades de las plataformas disponibles deben ajustarse más a su condición. Esta necesidad abre oportunidades de innovación tecnológica parcial o total, en las herramientas y recursos digitales educativos. Esto se ha identificado como un reto de suma urgencia para evitar que la educación discrimine a los menos favorecidos. Y debe ser de interés para las IES cristianas involucrarse en estos desarrollos.

CONCLUSIONES

La atención hacia la diversidad en la República Dominicana siempre se trabajó desde un ideal teórico del aula de formación de maestros. Esa teorización solo llegaba a las aulas de las escuelas de educación especial, reservadas para los que habían nacido con alguna deficiencia física o de aprendizaje. Luego, la emisión de la ley sobre discapacidad e inclusividad ha comenzado a mover los intereses en esa dirección, pero el cambio ocurre a pasos lentos por la alta inversión que representa acondicionar las instituciones en su estructura física y funcional.

El uso de las TIC en la educación también es una política de introducción reciente, con rasgos similares en su evolución a los de la educación inclusiva. Hasta la pandemia, se comportaba como un recurso de apoyo a la educación presencial. El cuadro ha sido cambiado por la presencia del COVID-19 y la obligación a tomar la modalidad de enseñanza virtual.

En el momento actual, ambas políticas, la de educación inclusiva y la de enseñanza virtual, comprimen a gestores y docentes que carecen de formación experiencia y recursos para lidiar la transición.

Las IES en República Dominicana enfrentan un gran desafío para promover y garantizar una educación virtual inclusiva de apoyo a la diversidad. Como se ha mencionado anteriormente, la educación virtual ha sido implementada de manera repentina, lo que indica que sentar las bases para atender a la diversidad exige un esfuerzo mucho mayor y requiere un alto compromiso social y gubernamental.

En este marco contextual, las IES cristianas tienen una responsabilidad social frente a la inclusión de la diversidad en la enseñanza virtual. La filosofía que promueven les traza una estrategia de equidad superior a la impuesta por el Estado, cuyo cumplimiento puede interpretarse como establecimiento de programas de capacitación y acompañamiento al profesorado, el diseño de políticas curriculares inclusivas, la provisión de recursos didácticos apropiados y la inclusión de funciones en sus plataformas educativas digitales adaptadas a los estudiantes con limitaciones.

La necesidad de adaptación de los recursos tecnológicos a la atención de la diversidad puede convertirse en una herramienta que dinamice los programas formativos de la institución. Ofrece amplias oportunidades para el desarrollo de la innovación y la creatividad en equipos trans y multidisciplinares de investigación, cuyos productos, además de propiciar la equidad, se conviertan en fuentes importantes de ingreso tras su comercialización.

Para cualquiera de los casos con necesidades educativas especiales, la adaptación de los recursos, la cercanía del docente y el compromiso institucional, son piezas claves para desarrollar el proceso de manera

apropiada e inclusiva, con mejoramiento de la calidad de vida del ser humano.

BIBLIOGRAFÍA

- Abellán, C. M. A. & Sánchez, P. A. (2013). Tecnología digital para la atención a la diversidad y mejora educativa. *Etic@ net*, 13(1), 2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4783229>
- Araque, N. & Barrio, J. (2010). Atención a la diversidad y desarrollo de procesos educativos inclusivos. *Prisma Social*, 4, 1-37. <https://www.redalyc.org/pdf/3537/353744577013>
- Barrera, V. & Guapi, A. (2018). La importancia del uso de las plataformas virtuales en la educación superior. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*. [https:// www.eumed.net/rev/atlante/2018/07/plataformasvirtuales-educacion.html](https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/07/plataformasvirtuales-educacion.html)
- Cornejo, C. (2017). Respuesta educativa en la atención a la diversidad desde la perspectiva de profesionales de apoyo. *Revista Colombiana de Educación*, 73, 75-94.
- Elizondo, J. & Marín, M. (2013). Las plataformas virtuales como recurso de apoyo a la población con necesidades educativas especiales. // www.une d.ac.cr/academica/edutec/m emoria /ponencias/ jennory_gaby_72.pdf
- García, M. & Azuaga, R. (2012). Explorando desde una perspectiva inclusiva el uso de las TIC para atender a la diversidad. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado* 16(1), 277-293. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56724377016.pdf>

- Gómez Molina, A. L., Restrepo Velásquez, A. A. & Gómez Molina, J. F. (2012). La hormona oxitocina: neurofilosofía de la vida social y emocional del ser humano. *Unipluriversidad*, 12(3), 101-106. <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/15162/13206>
- Gómez, L., Castillo, R., Camacho, A., Sánchez, Y. & De la Peña, C. (2017). Análisis de las actitudes y prácticas inclusivas en República Dominicana. *Revista de Educación Inclusiva*, 10(1), 181-198. https://www.researchgate.net/publication/318493840_Analisis_de_las_actitudes_y_practicas_inclusivas_enRepública_Dominicana_Analysis_of_inclusive_attitudes_and_practices_in_Dominican_Republic
- Huerta Patraca, G.A., Torres Gastelú, C. A. & Lagunes Domínguez, A. (2018). Evaluación del desempeño docente en la modalidad virtual. En Manuel Prieto, Silvia Pech y Joel Angulo (Eds.), *Tecnología innovación y práctica educativa* (436-445). CIATA ITSON.
- Jiménez, F. & Montecinos, C. (2018). Diversidad, modelos de gestión y formación inicial docente: desafíos formativos desde una perspectiva de justicia social. *Revista Brasileira de Educação*, 23, 1-21. <https://www.scielo.br/pdf/rbedu/v23/1809-449X-rbedu-23-e230005.pdf>
- López, A. B. & Cardozo, M. (2016). Barreras ocultas en los entornos virtuales que perturban las trayectorias educativas de los estudiantes universitarios con discapacidad visual. In V Jornadas Nacionales y I Latinoamericanas de Ingreso y Permanencia en Carreras Científico Tecnológicas (IPECyT) (pp. 917-922). Recuperado de <http://unlan.mdp.edu.ar/257>
- Méndez, P., y Cataldi, Z. (2011). Inclusividad en los campus virtuales. Condiciones de accesibilidad y usabilidad. Recuperado de <http://www.>

quadernsdigitals.net/datos/hemeroteca/r_1/nr_833/a_11233/11233.pdf

Moreno Almazán, O. & Cárdenas López, M. G. (2012). Educación a distancia: nueva modalidad, nuevos alumnos. Perfiles de alumnos de Psicología en México. *Perfiles Educativos*, 34(136), 118-136. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000200008&lng=es&tlng=es.

Peñate, W., Roca-Sánchez, M. J., & Del Pino-Sedeño, T. (2014). Los nuevos desarrollos tecnológicos aplicados al tratamiento psicológico. *Acta Colombiana de Psicología*, 7(2), 91-101. DOI:10.14718/ACP.2014.17.2.10

Pinto, D. & Belén, O. (2015). Creación de espacios virtuales para favorecer la atención a la diversidad. Caso: Unidad Educativa Nacional "Padre Mendoza". *Revista de Investigación*, 39(84), 133-156. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142015000100007

Quintero, J, Munévar R. A. & Munévar, F. I. (2015). Nuevas tecnologías, nuevas enfermedades en los entornos educativos. *Hacia Promoc. Salud*, 20(2), 13-26. DOI: 10.17151/hpsal.2015.20.2.2

White, E. (2012). *Palabras de vida del gran Maestro*. Silver Spring, en Maryland: Ellen G. White State.

White, E. (2021). *La educación*. Silver Spring, Marylans: Ellen White State.